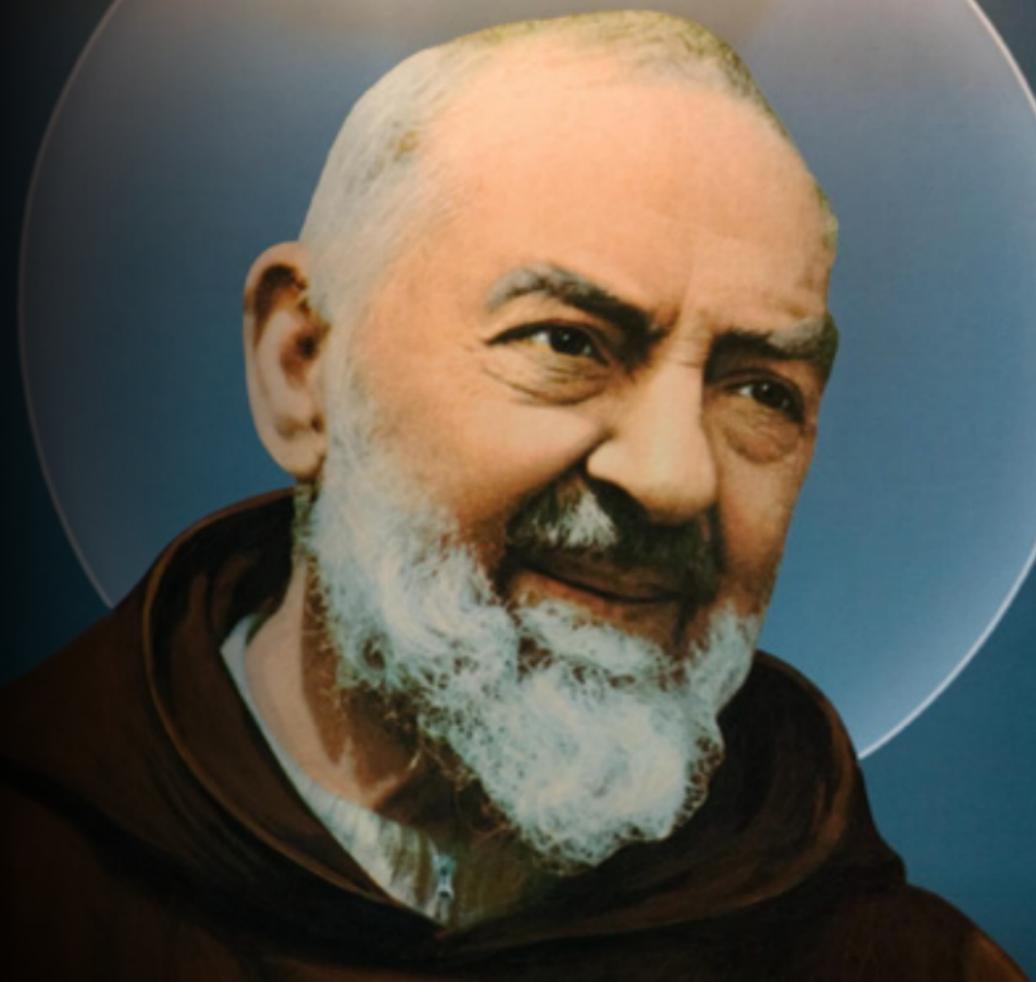




Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL



*San Pío
de Pietrelcina*
DEVOCIONARIO

FUNDACIÓN
PONTIFICIA





Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

© **Fundación Pontificia**

Ayuda a la Iglesia Necesitada - ACN Global Office

www.acn-global.org

Dirección Ejecutiva

María Inés Espinosa Calle

Edición y Corrección de Estilo

Hernán Darío Cadena

Diseño y diagramación

Mauricio Osuna

Publicación Digital

Primera Edición - 2022

San Pío de Pietrelcina

DEVOCIONARIO

SU VIDA

Francesco Forgione, más conocido como Padre Pío, nació el 25 de mayo de 1887 en Pietrelcina, un pequeño pueblo al sur de Italia. Sus padres se llamaban Horazio Forgione y María Giuseppa de Nunzio.

Fue bautizado el día después de su nacimiento. Vivió su infancia y sus años de juventud en Pietrelcina, en un ambiente campestre, sereno y tranquilo, entre la casa, la escuela y la iglesia. La idea de entregar su vida por completo a Dios estuvo presente desde muy pequeño.

Uno de sus directores espirituales, el capuchino Padre Agostino Daniele, contó que a los 5 años comenzaron los éxtasis y las apariciones para el Padre Pío. Otro de sus directores espirituales, el Padre Benedetto Nardella, en algunas de sus notas indicaba: “A los 5 años ya sentía la necesidad de entregar su vida al Señor. Sobre el altar se le apareció el Sagrado Corazón de Jesús que le hacía señas de acercarse y le colocó su mano en la

frente. Desde aquel momento sintió crecer en él el fervor de amarlo y entregarlo todo a Jesús". A los 12 años recibió la primera comunión y el año siguiente recibió la confirmación.

Francesco deseaba llegar a ser un fraile capuchino; su deseo se realizaría el 6 de enero de 1903, cuando entró en el convento de Morcone, en el noviciado de los frailes menores capuchinos de la Provincia Religiosa de San Ángel, en Foggia (Italia).

El 22 de enero de 1903 vistió el hábito capuchino y tomó el nombre de Hermano Pío. El 22 de enero de 1904 emitió la profesión de los votos simples y a continuación fue transferido al convento de Sant Elia en Pianisi, en el cual el 27 enero de 1907 emitió la profesión de los votos solemnes.

Durante los años 1904 a 1909, el Padre Pío viajó constantemente para completar sus estudios escolásticos y teológicos. Estuvo obligado constantemente a regresar a su casa por motivos de salud. El 18 de julio de 1909 fue ordenado diácono en la iglesia del convento de Morcone. Siempre por razones de salud, el hermano Pío se vio obligado a permanecer en Pietrelcina, acogido por su familia. A finales de 1916 fue asignado al convento de Santa Anna, en Foggia.



El 10 de agosto de 1910 fue nombrado sacerdote, en la capilla del duomo Benevento, con la presencia únicamente de su madre, ya que su padre había emigrado a América.

Su permanencia en Pietrelcina se caracterizó por ejercer el ministerio sacerdotal, en colaboración con el párroco, llevando una vida de plegarias intensas en una constante correspondencia con sus padres espirituales.

A partir de septiembre de 1911 empezaron a aparecer, en sus manos, los primeros estigmas no permanentes. El acontecimiento se repitió prácticamente cada semana hasta 1918. En este periodo, el Padre Pío estaba siempre enfermo, sujeto a constantes acosos, particularmente diabólicos, y visitado por múltiples visiones celestiales.

El 28 de julio de 1916, acompañado del Padre Paolino, llega por primera vez a San Giovanni Rotondo. En aquel convento es retenido “provisoriamente” y se convierte en su residencia hasta su muerte (23 de septiembre de 1968).

En los primeros dos años, el Padre Pío continuó su correspondencia epistolar con sus directores espirituales, con sus hijas espirituales y con las numerosas almas que se reunían ante él. En el



convento recibió el cargo de director y docente de los seminarios. Llegado el momento justo, se formó alrededor del Padre Pío un grupo de fieles deseosos de seguirlo espiritualmente. Nació así el primer “grupo de oración”.

1918 fue para el Padre Pío un año rico en fenómenos místicos y dones divinos: del 5 al 7 de agosto recibió la “transverberación del cuerpo”. El 20 de septiembre aparecieron los estigmas permanentes.

La vida del Padre Pío no estuvo exenta de dolores, particularmente por el halo de duda y cuestionamiento moral que se quería tejer sobre él, desde la prensa, desde algunos grupos anticatólicos, pero también desde algunos sectores eclesiásticos. En 1919 surgieron artículos periodísticos sobre la estigmatización del Padre Pío y se iniciaron rumores de locura, cada vez más abundantes.

Así empezó una espiral de calumnias y acusaciones en contra del Padre Pío, a tal grado que la Santa Sede se vio obligada a intervenir, imponiendo restricciones al Padre Pío y disponiendo su alejamiento del convento de San Giovanni Rotondo. Esta orden se suspendió poco después, atendiendo el clamor de los fieles.



Paralelamente se realizaron numerosas inspecciones médicas y espirituales de parte del tribunal supremo de la Santa Sede. El Padre Pío, en este periodo, continuó su vida de plegarias apostólicas en el ministerio de la confesión, en la perfecta obediencia a sus superiores y la jerarquía eclesiástica.

El 9 de junio de 1931, la Santa Sede ordenó al Padre Pío la suspensión de todos los ministerios, con excepción de las misas que habría tenido que realizar de manera privada, sin fieles, en la capilla interna del convento.

Durante todo este periodo, que duró hasta el 15 de julio de 1933, la vida del Padre Pío se desenvolvía así: aproximadamente dos horas para la celebración de la misa; plegarias y oraciones hasta el mediodía, interrumpidas por aproximadamente una hora de estudio; en la tarde más plegarias desde el atardecer hasta casi la medianoche.

El 16 de julio de 1933, el Padre Pío recibió el permiso para celebrar nuevamente la misa en la iglesia; sucesivamente se le otorgó el permiso de confesar nuevamente, para gozo espiritual de los feligreses que asistían masivamente al convento para recibir el sacramento de la reconciliación.



Los fieles también concurrían numerosamente para participar en la eucaristía celebrada por él.

Durante los años oscuros de la Segunda Guerra Mundial, el Padre Pío fue un “ángel esperanzador” de numerosas esposas y madres, que iban con él para pedir oraciones dedicadas a sus seres queridos que se encontraban en combate.

En el año de 1940, el Padre Pío proyectó un hospital que se denominó “Casa del Alivio del Sufrimiento” –el más importante del sur de Italia-, cuya construcción culminó en 1956.

Su condición de salud fue empeorando conforme pasaron los días. Padre Pío caminaba con mucha dificultad hasta que necesitó utilizar silla de ruedas. El 24 de noviembre de 1961, por concesión de la Santa Sede, comenzó a celebrar la Misa sentado.

El 10 de agosto de 1960, el Padre Pío celebró 50 años de sacerdocio. En 1962 y los años siguientes, recibió la visita de numerosos obispos y otros prelados.

El 22 de septiembre de 1968, a las 5:00 a.m., el Padre Pío celebró la que sería su última misa. Al finalizar, tuvo un fuerte colapso sobre el altar. Se

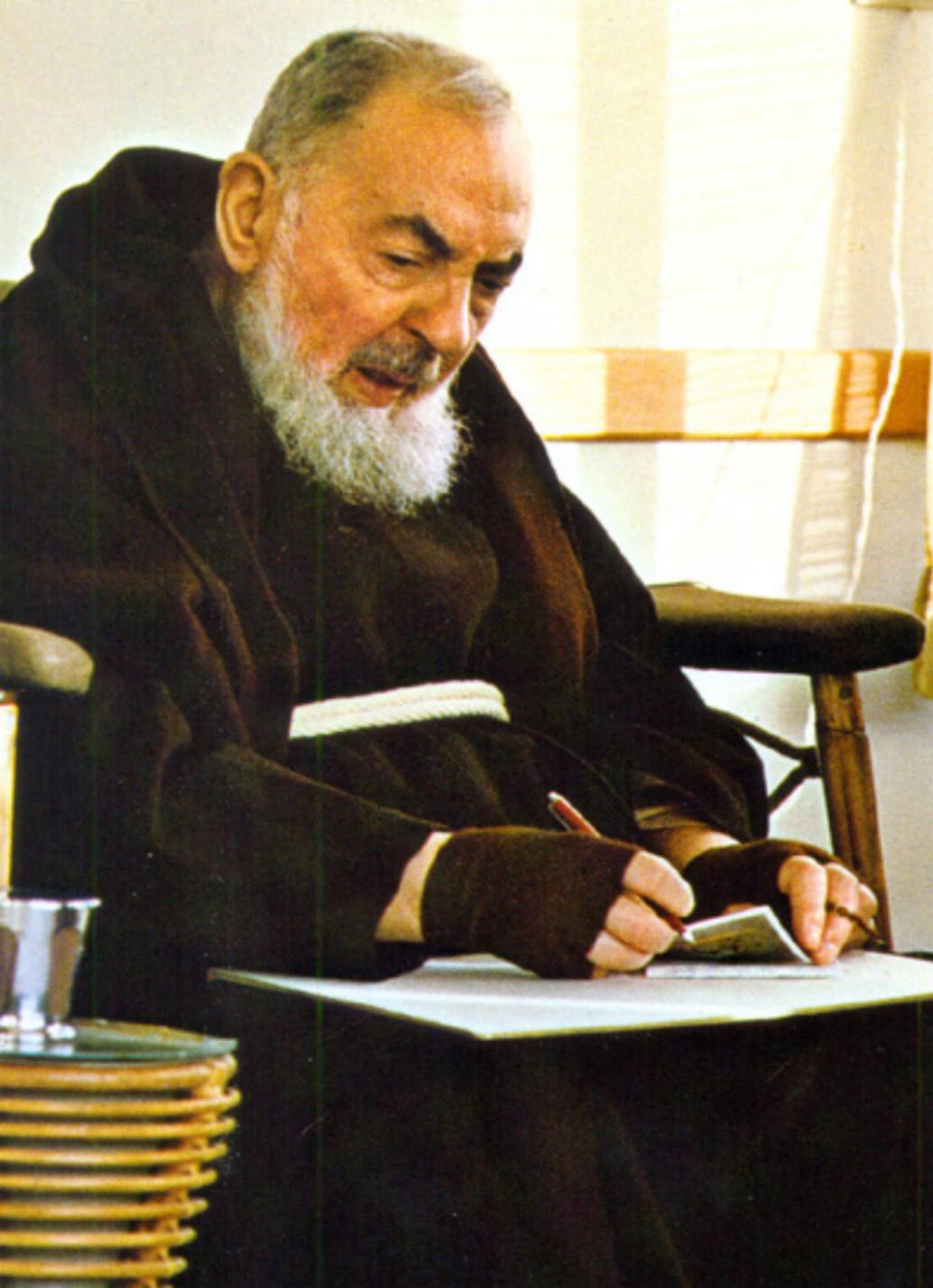


aproximó al confesionario para confesarse, pero por su mal estado debió desistir. A las 10:30 a.m. bendijo a la multitud que se reunía en la plaza fuera de la iglesia. A las 6:00 p.m. bendijo a los fieles reunidos en la iglesia.

Finalmente, a las 2:30 a.m. del 23 de septiembre falleció, después de haber hecho la confesión sacramental, renovar los votos religiosos y recibir el sacramento de la unción de los enfermos.

Las exequias del Padre Pío fueron impresionantes, ya que se tuvo que esperar cuatro días para que la multitud de personas pasaran a despedirse. Se calcula que más de cien mil personas participaron del funeral. Al morir desaparecieron los estigmas, con lo cual se confirmó su origen místico y sobrenatural. Muchas han sido las sanaciones y conversiones concedidas por la intercesión del Padre Pío e innumerables milagros han sido reportados a la Santa Sede.

El 18 de diciembre de 1997, Su Santidad Juan Pablo II pronunció venerable al Padre Pío. Fue beatificado por su S.S. Juan Pablo II el 2 de mayo de 1999. El 16 de junio de 2002 fue declarado San Pío de Pietrelcina y elevado a los altares, en una solemne misa en la Plaza San Pedro, presidida



por S.S. Juan Pablo II. La memoria litúrgica de este Santo se conmemora en el calendario Romano el 23 de septiembre, día de su regreso a la Casa del Padre.

En la homilía de la ceremonia de canonización, San Juan Pablo II manifestó: “la vida y la misión del Padre Pío testimonian que las dificultades y los dolores, si se aceptan por amor, se transforman en un camino privilegiado de santidad, que se adentra en perspectivas de un bien más grande, solamente conocido por el Señor”. Y más adelante agregó el Pontífice: “¡Qué actual es la espiritualidad de la Cruz vivida por el humilde capuchino de Pietrelcina! Nuestro tiempo necesita redescubrir su valor para abrir el corazón a la esperanza”.

Oración del Padre Pío al Ángel de la Guarda

Oh, mi Santo Ángel de la Guarda, cuida mi alma y mi cuerpo. Ilumina mi mente para que pueda conocer al Señor mi Dios y amarlo con todo el corazón. Vigíleme cuando rezo para que no ceda a las distracciones de la vida. Sostenme con tus consejos para vivir como un buen cristiano y ayúdame a cumplir las obras de generosidad. Defiénd-



deme de los engaños del maligno y socórreme durante las tentaciones para que pueda vencer en la lucha contra el mal.

Oh, mi querido Ángel de la Guarda, recito esta oración para pedirte que permanezcas siempre a mi lado y para pedirte que no ceses nunca de ser mi ángel de la guarda, hasta que yo sea llamado al recinto del Señor, donde adoraremos juntos por toda la eternidad a Dios nuestro Señor. Amén.



Quédate, Señor, conmigo

Oración del Padre Pío para después de la Comunión

Quédate, Señor, conmigo, porque es necesaria tu presencia para no olvidarte. Sabes cuán fácilmente te abandono. Quédate, Señor, conmigo, pues soy débil y necesito tu fuerza para no caer muchas veces. Quédate, Señor, conmigo, porque eres mi luz y sin ti estoy en tinieblas.



Quédate, Señor, conmigo, porque eres mi vida y sin ti pierdo el fervor. Quédate, Señor, conmigo, para darme a conocer tu voluntad. Quédate, Señor, conmigo, para que oiga tu voz y te siga. Quédate, Señor, conmigo, pues deseo amarte mucho y estar siempre en tu compañía. Quédate, Señor, conmigo, si quieres que te sea fiel.

Quédate, Señor, conmigo, porque por más pobre que sea mi alma, desea ser para ti un lugar de consuelo y un nido de amor. Quédate, Jesús, conmigo, pues es tarde y el día se acaba. Temo la oscuridad, las tentaciones, la aridez, la cruz, los sufrimientos – y te necesito mucho, Jesús mío, en esta noche de exilio. Quédate, Jesús, conmigo, haz que, como tus discípulos, te reconozca en la fracción del pan; que la comunión eucarística sea la luz que disipe las tinieblas, la fuerza que me sustenta y la única alegría de mi corazón.

Quédate, Jesús, conmigo, no pido consuelos divinos porque no los merezco, sino el don de tu presencia, ¡sí, te lo pido! Quédate, Señor, conmigo, solo a ti te busco; tu amor, tu gracia, tu voluntad, tu corazón, tu espíritu, porque te amo y no pido otra recompensa sino amarte más. Amén.

NOVENA A SAN PÍO DE PIETRELCINA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

DÍA PRIMERO

ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón haberte ofendido; propongo firmemente nunca más pecar, apartarme de todas las ocasiones de ofenderte, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta.

Ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de todos mis pecados, y, así como lo suplico, así confío en tu bondad y misericordia infinita que los perdonarás, por los méritos de tu preciosísima sangre, pasión y muerte, y me darás gracia para enmendarme y perseverar en tu santo amor y servicio, hasta el fin de mi vida.

Amén.

El seminarista Rolisson Afonso rezando el rosario. En el Seminario Mayor Teológico San José, en Manaos. Brasil.



Ayuda a los Misioneros a llevar el amor de Dios, HAZ CLIC AQUÍ

ORACIÓN INTRODUCTORIA PARA TODOS LOS DÍAS

Bienaventurado Padre Pío, testigo de fe y de amor. Admiramos tu vida como fraile capuchino, como sacerdote y como testigo fiel de Cristo. El dolor marcó tu vida y te llamamos “un crucificado sin Cruz”.

El amor te llevó a preocuparte por los enfermos, a atraer a los pecadores, a vivir profundamente el misterio de la Eucaristía y del perdón. Fuiste un poderoso intercesor ante Dios en tu vida, y sigues ahora en el cielo haciendo bien e intercediendo por nosotros.

Queremos contar con tu ayuda. Ruega por nosotros. Amén.

“Conviene acostumbrarse a los sufrimientos que Jesús nos manda. Jesús, que no puede soportar vernos sufrir, vendrá a solicitarnos y a confortarnos, infundiendo nuevo ánimo en nuestro espíritu”.

Padre Pío



La hermana camiliana Anzi,
de Kerala, India, rezando por
nuestros benefactores en la
capilla de su comunidad en Gori.

©Ismael Martínez / ACN

Ayuda a los Misioneros a llevar
el amor de Dios, [HAZ CLIC AQUÍ](#)

MEDITACIÓN SOBRE EL AMOR

El Amor: lo que llevó a Nuestro Señor Jesucristo a ofrecerse a sí mismo por el perdón de nuestros pecados. Es el amor el que nos debe también conducir a nosotros a agradecerle eternamente por tanto sufrimiento inmerecido. El Santo Padre Pío comprendió este Amor y quiso ser, humildemente, otro Cristo para aplacar la ira divina en estos tiempos. Así, Dios Padre le “regala” el sufrimiento del mismo Jesucristo para expiar en el dolor las faltas de tantos pecadores. Padre Pío responde con amor a este “regalo”, haciendo vivas las palabras de San Agustín cuando dice: “Vamos hacia Dios, no caminando, sino amando”. Pese a sus padecimientos durante 50 años de tener estigmas sangrantes, no deja de trabajar y servir a sus hijos espirituales y sus hermanos con el más puro amor cristiano. Nos dijo el Padre Pío: “No lo olviden: el eje de la perfección es el amor. Quien está centrado en el amor vive en Dios, porque Dios es Amor, como lo dice el Apóstol”.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Amadísimo Santo Padre Pío de Pietrelcina, tú que has llevado sobre tu cuerpo los estigmas de Nuestro Dios Jesucristo. Tú que también has llevado la cruz por todos nosotros, soportando los sufrimientos físicos y morales que te flagelaron continuamente el alma y el cuerpo, en un doloroso martirio. Te rogamos intercedas ante Dios Todopoderoso para que cada uno de nosotros sepa aceptar las pequeñas y grandes cruces de la vida, transformando cada sufrimiento individual en un vínculo seguro que nos ata a la vida eterna.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

ORACIÓN FINAL PARA TODOS LOS DÍAS

San Pío de Pietrelcina, te pedimos nos enseñes la humildad de corazón, para ser considerados entre los pequeños del Evangelio, a los que el Padre prometió revelar los misterios de su Reino.

Ayúdanos a orar sin cansarnos jamás, con la certeza de que Dios conoce lo que necesitamos antes de que se lo pidamos. Alcánzanos una mirada de

fe capaz de reconocer prontamente el rostro mismo de Jesús en los pobres y en los que sufren.

Protégenos en la hora de la lucha y de la prueba y, si caemos, haz que experimentemos la alegría del sacramento del perdón. Transmítenos tu tierna devoción a María, Madre de Jesús y Madre nuestra.

Acompáñanos en la peregrinación terrena hacia la Patria feliz, a donde esperamos llegar también nosotros para contemplar eternamente la gloria del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

DÍA SEGUNDO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)

“Ánimo y no temas la ira de Lucifer. Recuerda siempre que es una buena señal cuando el enemigo se agita y ruge alrededor tuyo, ya que esto demuestra que él no está dentro de ti”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LA SANTIDAD

La santidad es un llamado para todos los seres humanos. Por el solo hecho de haber nacido y ser

A group of Catholics, including a young boy in the foreground with his hands clasped in prayer, are gathered in a rustic wooden chapel. The interior features a high, vaulted wooden ceiling and colorful streamers hanging from the rafters. The scene is lit with warm, natural light from a window on the right.

Un grupo de católicos escucha y reza en la capilla de la Misión en el estado de Jharkhand en India.

©Ismael Martínez / ACN

Ayuda a los Misioneros a llevar el amor de Dios, [HAZ CLICA QUÍ](#)

hijos de Dios, creados a su Imagen y Semejanza, tenemos la invitación amorosa a imitarlo. Es imposible que Dios inspire deseos irrealizables, decía Santa Teresita, por lo que, desde nuestra pequeñez y poquedad, podemos ser santos, si lo deseamos ardientemente y trabajamos lo suficiente para lograrlo. A este llamado obedeció con su sí pleno el Santo Padre Pío y nos invita a todos sus hijos espirituales a responder como él, para poder entrar al Paraíso y vivir eternamente en la presencia de Dios.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Santísimo Padre San Pío de Pietrelcina, tú que te encuentras cerca de nuestro amadísimo Padre Dios, y has tenido la santidad y resistencia en las tentaciones del maligno. Tú que has sido golpeado por los demonios del infierno que quisieron convencerte para abandonar tu camino de santidad. Ruega a Dios por nosotros, para que con tu ayuda y con la de Nuestro Señor, encontremos la fortaleza espiritual para renunciar al pecado y para conservar la fe hasta el día de nuestra muerte.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)

DÍA TERCERO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)

“María sea la estrella que nos alumbre el camino, nos enseñe la calle segura para ir al Padre Celestial; Ella sea el asidero firme que tengamos, para que nos conserve cada vez más unidos estrechamente en el tiempo de la prueba”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LAS VIRTUDES

Para crecer como personas necesitamos, al igual que un atleta, ejercitarnos todos los días en aquello que nos perfecciona. No basta querer ser responsables, por ejemplo. Es necesario todos los días hacer ejercicios de responsabilidad, hasta que lo logremos. El fruto será llegar a serlo realmente: ser responsable. De la misma manera, si queremos ser justos, sinceros, ordenados, es necesario que lo practiquemos con esfuerzo y dedicación todos los días, hasta que formemos

el hábito, es decir, la costumbre. Ese hábito que desarrollamos, que nos hace ser mejores personas, se llama virtud.

El Santo Padre Pío amó y veneró a la Santísima Virgen María toda su vida. Vio en Ella todas las virtudes posibles y fue su permanente modelo. Ella es grande por su santidad, porque supo imitar las virtudes de Jesucristo. También a la Santísima Virgen le costó mucho, pero lo hizo por amor a su Hijo y por amor a nosotros.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Virtuosísimo Padre San Pío de Pietrelcina, tú que has querido muchísimo a Nuestra Señora, y que cada día te concedió gracias y consuelos solamente por Ella alcanzables. A la Virgen Santa, te suplicamos ruegos y pongas en Sus manos nuestros pecados y nuestras frías oraciones, para que como en Caná de Galilea, el Hijo le conceda a la Madre; y ya nuestro nombre será escrito en el Libro de la Vida.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)

Edielle, de 16 años, representa la nueva Eva como la Virgen María en la tribu Rikbaktsa. Vive en el pueblo de Pe-de-Mutum. En el fondo, el río Juruena fluye tranquilamente. El río Juruena es uno de los afluentes del río Amazonas. Recibe los sacramentos gracias a Sacerdotes Misioneros



©Ismael Martínez / ACN

Ayuda a las misiones en el
Amazonas, AQUÍ

© is

DÍA CUARTO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)

“Invoca a tu Ángel de la Guarda, que te iluminará y te conducirá. Dios te lo ha dado por este motivo. Por tanto, válete de él”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LA CASTIDAD

La castidad es la virtud por la cual se conserva la pureza de mente y cuerpo necesarias para poder cultivar un alma limpia, como la de un niño pequeño. Es uno de los votos realizados por el Santo Padre Pío al ingresar a la vida religiosa, que, con la ayuda de Dios, pudo cumplir fielmente junto a la pobreza y la obediencia, representados visiblemente en los tres nudos de su lazo alrededor de la cintura. Esta es, además, una virtud angélica.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Castísimo Padre San Pío de Pietrelcina; que tanto amaste y nos enseñaste a amar al Santo Ángel de la Guarda; él, que te sirvió de compañía, de guía, de defensor y de mensajero. A ti las Figuras

Angélicas llevaron los ruegos de tus hijos espirituales. Intercede cerca de Dios para que también nosotros aprendamos a hablar con nuestro Ángel de la Guarda, para que en todo momento sepamos obedecerle, pues es la luz viva de Dios que nos evita la desgracia de caer en pecado. Nuestro Ángel siempre está listo para señalarnos el camino del bien y disuadirnos de hacer el mal.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)

DÍA QUINTO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)

“Oh, Señor Jesucristo; te suplico viertas sobre mí todos los castigos que son para los pecadores y las ánimas benditas del purgatorio; multiplica sobre mí los sufrimientos, con que conviertes y salvas a los pecadores, y líbralos pronto del tormento del purgatorio”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LA PRUDENCIA

La prudencia es una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en discernir y distinguir lo que es bueno o malo, para seguirlo o huir de ello. La prudencia es sinónimo de cautela, de moderación. Es el motor del buen cristiano. Quien la ejerce sabe acallar su lengua, sus malos pensamientos y evitar las malas obras. El Santo Padre Pío fue una escuela viva de prudencia, de sensatez y de amor. Decía nuestro Santo sobre la prudencia: “La prudencia tiene ojos. El amor, piernas. El amor, que tiene piernas, querría correr hacia Dios, pero su impulso es ciego, y uno tropezaría, de no estar dirigido por los ojos de la prudencia...”

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Prudentísimo Padre San Pío de Pietrelcina. Tú que tanto amas y nos enseñaste a amar a las Almas del Purgatorio; por las que te has ofrecido como víctima que expió sus penas. Ruega a Dios, Nuestro Señor, para que ponga en nuestros corazones sentimientos de compasión y amor por estas almas. También nosotros ayudaremos a las Almas del Purgatorio y reduciremos sus tiempos de destierro y de gran aflicción. Ganaremos para



Sacerdote celebra Misa Gregoriana de benefactor ACN y como estipendio para la formación de seminaristas en el seminario menor Saint Jean Marie Vianney y en el seminario propedéutico Saint-Paul II. Madagascar.

©Ismael Martínez / ACN

Ayuda a los Misioneros a llevar el amor de Dios, [HAZ CLIC AQUÍ](#)

ellas, con sacrificios y oración, el descanso eterno de sus almas; y las santas indulgencias necesarias para sacarlas del lugar del sufrimiento.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)

DÍA SEXTO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)

“Si yo sé que una persona está afligida, sea en el alma o en el cuerpo, suplicaría a Dios para verla libre de sus males. De buena gana yo tomaría todos sus sufrimientos para verla salvada y cedería los frutos de tales sufrimientos en su favor”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LA OBEDIENCIA

A través de la virtud de la obediencia se logra realizar lo que nuestros superiores nos piden, sin cuestionar las posibles consecuencias y mo-

tivos de la orden que se nos da. Quien obedece se limita a actuar según lo pedido. En la vida religiosa se dice que “quien obedece no se equivoca”, y así actuó nuestro santo a lo largo de toda su vida, aun cuando las órdenes que le dieron eran evidentemente injustas, como suspenderlo e impedirle confesar o celebrar la Santa Misa públicamente. Es uno de los votos realizados por el Santo Padre Pío al ingresar a la vida religiosa, que, con la ayuda de Dios, pudo cumplir fielmente junto a la pobreza y la castidad, representados visiblemente en los tres nudos de su lazo alrededor de la cintura.

Decía nuestro Santo: “Es mediante una sumisión completa y ciega que se sentirán guiados en medio de las sombras, las perplejidades y las luchas de la vida. ‘El hombre obediente cantará victoria’, nos dice la Escritura. Si Jesús se manifiesta a vosotros, dadle también las gracias; si se oculta a su vista, dadle también las gracias. Todo esto compone el yugo del amor”.

Vivió la santa obediencia de modo exquisito, incluso en la enfermedad o en el dolor provocado por los continuos ataques y tentaciones del Maligno.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Obedientísimo Padre San Pío de Pietrelcina. Tú, que has querido tanto a los enfermos, más que a ti mismo, porque en ellos viste a Jesús. Tú, que en el nombre de Dios has obrado milagros de sanación en el cuerpo, en el alma y en la mente, en el presente, en el pasado y en el futuro de las personas, devolviendo esperanza de vida y renovación del espíritu, y en la integridad total de las personas. Ruega a Dios para que todos los enfermos, por intercesión de María Santísima, puedan experimentar tu potente ayuda, y a través de la sanación de su cuerpo encontrar beneficios espirituales y agradecer para siempre a Dios.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)

DÍA SÉPTIMO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)



Monseñor Pablo Emiro Salas Anteliz leyendo en “Niños rezando el Rosario” junto a niños de su diócesis en El Espinal, Colombia.

Ayuda a los Misioneros a llevar el amor de Dios, [HAZ CLIC AQUÍ](#)

“Si el pobre mundo pudiera ver la belleza del alma sin pecado, todos los pecadores, todos los incrédulos se convertirían al instante”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LA PENITENCIA

Conocemos la penitencia como aquel “castigo” que nos impone el Confesor luego de absolvemos de nuestras faltas en el Sacramento de la Confesión. Pero existe también la Penitencia como una serie de diferentes ejercicios penosos que podemos imponernos, con la debida autorización de nuestro director espiritual, para procurar la mortificación de nuestras pasiones y sentidos, como modo de expiación por nuestros pecados ya perdonados. El Santo Padre Pío fue muy penitente y supo vivir en austeras penitencias toda su vida religiosa, sin perder la alegría.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Excelentísimo Padre San Pío de Pietrelcina. Tú que has realizado el proyecto de salvación de Dios y has ofrecido tus sufrimientos para desatar a los pecadores de las riendas de Satanás. Ruega a Dios para que los hombres, que no creen, tengan una gran y verdadera fe y se conviertan,

arrepintiéndose en lo profundo de su corazón; y que las personas con poca fe mejoren su vida cristiana; y que los hombres justos continúen sobre el camino de la salvación.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)

DÍA OCTAVO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)

“Si me fuera posible, querría conseguir de Dios solamente una cosa; si me dijera: “Vas al Paraíso”, querría conseguir esta gracia: “Señor, no me dejéis ir al Paraíso hasta que el último de mis hijos, la última de las personas que me han sido confiadas, haya entrado antes que Yo”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LA PUREZA

La pureza es algo con lo que nacemos, pero a medida que comenzamos a tomar conciencia,

por la influencia del mundo, vamos perdiendo. Es necesario ser puros de mente y cuerpo, para poder ser puros de alma. No es una tarea sencilla, ni carente de obstáculos. La pureza de corazón, como toda virtud, exige un entrenamiento diario de la voluntad y una disciplina constante interior. Exige, ante todo, el asiduo recurso a Dios en la oración. Decía el Santo Padre Pío a sus hijos espirituales: “Ten por cierto que, si a Dios un alma le es grata, más la pondrá a prueba. Por tanto, ¡coraje! y adelante siempre”. Pero hay una promesa a tanto esfuerzo: “Felices los limpios de corazón, porque verán a Dios” (Mt 5,8). El corazón limpio es el corazón abierto y humilde. El corazón impuro es, por el contrario, el corazón presuntuoso y cerrado, completamente lleno de sí mismo, incapaz de dar un lugar a la majestad de la verdad.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Purísimo Padre San Pío de Pietrelcina, Tú que has querido mucho a tus hijos espirituales. Muchos de tus hijos han sido comprados por ti con el precio de tu sangre. También nos concedes a los que no te hemos conocido personalmente, considerarnos como tus hijos espirituales. Con tu paternal protección, con tu santa guía y con

Mujer rezando delante de
Nuestra Señora de África,
pidiendo el cese de la
violencia en la República
Central Africana



Ayuda a los Misioneros a llevar
el amor de Dios, HAZ CLIC AQUÍ

la fortaleza que conseguirás para nosotros de Dios, podremos, en el momento de la muerte, encontrarte en las puertas del Paraíso, en espera de nuestra llegada.

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)

DÍA NOVENO

Se inicia con el Acto de Contrición (pág. 21) y la Oración introductoria para todos los días (pág 23)

“Siempre mantente unido a la Santa Iglesia Católica, porque solo ella posee a Jesús Sacramentado, que es el verdadero príncipe de la paz. Ella te da el bautismo, el perdón de los pecados, el Cuerpo, la Sangre, el Alma, y la Divinidad de Jesucristo, concediéndote por tanto la vida eterna; y todos los santos sacramentos para llevar una vida de santidad”.

Padre Pío

MEDITACIÓN SOBRE LA HUMILDAD

La humildad es la virtud de asumir los defectos y errores propios. Una de las más difíciles de cultivar para todos los hombres y de la que han gozado, no sin esfuerzo, todos los santos.

El Santo Padre Pío era muy consciente de sus miserias y rogaba diariamente al Padre para poder combatir y ayudar a todos sus hijos a ser humildes.

En una oportunidad, como una señora admitiera que tenía cierta inclinación a la vanidad, el Padre comentó: – “¿Ha observado usted un campo de trigo en sazón? Unas espigas se mantienen erguidas, mientras otras se inclinan hacia la tierra. Al poner a prueba a los más altivos, descubriremos que están vacíos, en tanto los que se inclinan, los humildes, están cargados de granos”.

ORACIÓN AL SANTO PADRE PÍO

Humildísimo Padre San Pío de Pietrelcina, tú que has verdaderamente amado a la Santa Madre Iglesia, ruega a Dios, Nuestro Señor, al Señor de la mies, para que mande obreros a Su mies, y regalos a cada uno de ellos; de manera que, llenando el mundo de sacerdotes santos, obten-

gan la fuerza y la inspiración de Dios. Además, te rogamos interceder ante la Santísima siempre Virgen María, para que conduzca a todos los hombres hacia la unidad de los cristianos, reuniéndolos en la gran Casa de Dios; para que la Iglesia sea el faro de luz y salvación en el mar de tempestad que es la vida..

Hacer aquí la petición que se desea obtener con esta novena.

Padrenuestro, Avemaría, Gloria.

Oración final para todos los días. (pág 26)



Al servicio de los cristianos que sufren

Ayuda a la Iglesia Necesitada, desde 1947 sirve a la Iglesia católica en su labor evangelizadora en todo el mundo, prioritariamente en las comunidades más necesitadas, discriminadas o perseguidas por su fe.

En 23 países, esta Fundación Pontificia **lleva a cabo campañas de sensibilización, oración y caridad. Informa de manera fidedigna y veraz** acerca de la realidad de la Iglesia que sufre y es perseguida, y publica cada dos años su Informe de Libertad Religiosa en el Mundo.

¿Qué puedes hacer tú?

- *Ora por la Iglesia que sufre.*
- **DONA haz clic aquí → www.acn-global.org**
- **Más información haz clic aquí → +57 313 3262029**
- *Síguenos en nuestras redes sociales.*





Ayuda a la
Iglesia Necesitada

ACN INTERNACIONAL

ACN Ayuda a la Iglesia Necesitada, también conocida como Aid to the Church in Need, **es una fundación del Vaticano**, promovida por el Papa Pío XII y fundada en 1947, con el principal objetivo de *secar las lágrimas de Dios en la Tierra donde quiera que Él lllore.*

Nuestra misión consiste en proporcionar ayuda a los países en donde la Iglesia se encuentra en dificultades o situaciones de emergencia, ya sea por persecución religiosa, guerras, desastres naturales o pobreza extrema; ayudar al sustento y formación de sacerdotes y religiosas en el mundo entero; construir Iglesias en los lugares donde más necesitan de la Palabra de Dios y facilitar medios de transporte para la Evangelización.

Desde hace varias décadas, la fundación ha ayudado diversos proyectos a la Iglesia Católica, y mundialmente apoya cada año una media de 5000 proyectos en 145 países gracias a donaciones privadas, ya que la fundación no recibe financiación pública. Como fundación nos esforzamos por continuar sembrando la reconciliación y la paz por todo el mundo, trabajando para llevarle a la gente el mejor regalo que se puede ofrecer: *Jesús.*

www.acn-global.org